

Badiou y Žižek lectores de Mallarmé

Eduardo Alberto León. Quito, Ecuador.

<https://orcid.org/0000-0002-0137-6291>

Recibido 3/2/2020

Resumen

En este artículo se examinarán las diferencias entre las ideas de imposibilidad tanto de Alain Badiou como las de Slavoj Žižek a partir de sus lecturas del poeta y crítico francés Stéphane Mallarmé. La discusión se centrará en cómo Badiou y Žižek divergen en sus respectivas interpretaciones de la imposibilidad como sello distintivo de lo Real Lacaniano en la obra de Mallarmé. Esta diferencia se enmarca a la luz de la forma en que Badiou y Žižek recurren en consonancia al poeta modernista Mallarmé para comprender las condiciones bajo las cuales el sujeto puede intentar acceder a esta idea imperativa. Aquí se mostrará que dos relaciones se vuelven aparentes: resta y purificación; sustracción como la eliminación de los contenidos imaginarios de la autorrelación del sujeto en un intento de acceder al futuro *antérieur* y purificación como el intento de depurar la idea pura al ubicar el núcleo opaco del objeto estético como el punto de fisura en la relación con el objeto.

Palabras clave: Real, sujeto, vacío, Mallarmé, arte, materialismo, ideología

Abstract

Badiou and Žižek readers of Mallarmé

This research paper will examine the differences between the ideas of impossibility of Alain Badiou and Slavoj Žižek from their readings of the French poet and critic Stéphane Mallarmé. The discussion will focus on how Badiou and Žižek diverge in their respective interpretations of the impossibility as a hallmark of the Lacanian Real in Mallarmé's work. This difference is framed in the way in which Badiou and Žižek draw on their ideas with the modernist poet Mallarmé to understand the conditions under which the subject can try to access this imperative idea. Here it will be shown that this two relationships become apparent: subtraction and purification; subtraction as the elimination of the imaginary contents of the subject's self-relationship in an attempt to access the future *antérieur* and purification as the attempt to purify the pure idea by locating the opaque core of the aesthetic object as the point of fissure in relation to the object.

Keywords: Real, subject, void, Mallarmé, art, materialism, ideology

Badiou y Žižek lectores de Mallarmé

Eduardo Alberto León. Quito, Ecuador.

<https://orcid.org/0000-0002-0137-6291>

Recibido 3/2/2020

Introducción

Tanto Alain Badiou como Slavoj Žižek explican las repercusiones ontológicas para mantener una confianza ingenua en la experiencia del mundo de la vida utilizando el ejemplo del modernismo poético experimental de Stéphane Mallarmé. Sin embargo, la discusión que se está a punto de seguir no es un compromiso puramente textual entre Mallarmé, Badiou y Žižek. Al contrario, es una lectura de Badiou y Žižek frente a las ramificaciones filosóficas que extraen de sus respectivas citas selectiva de Mallarmé. Como se verá, esto plantea no solo cuestiones de poesía y arte, sino también de existencia.

Estas diferencias de pensamiento se enmarcan a la luz de la manera en que Badiou y Žižek recurren en consonancia al poeta modernista Mallarmé para comprender las condiciones bajo las cuales el sujeto puede intentar acceder a esta idea imperativa. Se verá que estas dos relaciones se vuelven aparentes en un intento de acceder a la idea pura al ubicar el núcleo opaco del objeto estético como el punto de fisura en la relación con el objeto.

Žižek y Mallarmé

Empecemos con la posición de Žižek. El encuentro de Žižek con Mallarmé está entretejido con la formulación del goce como un imperativo en el universo posmoderno, más específicamente del mundo occidental desarrollado y decadente. Como imperativo, este argumento sobre la estructura formal del deber en el universo posmoderno constituye el modo particular del goce (modo de jouir) que juzga la variedad de objetos y actividades que el sujeto puede asumir. Con esta configuración

de propiedad que respalda su argumento, Žižek está específicamente interesado en dos características del trabajo de Mallarmé: el futuro perfecto¹ y el fracaso de mantener la identificación.

El futuro perfecto *futur antérieur* de Mallarmé “nada habrá tenido lugar sino el lugar”², Žižek afirma:

Hemos de tener presente en todo momento que ya el propio tiempo (*futur antérieur*) del famoso *rien n'aura eu lieu que le lieu* de Mallarmé pone de manifiesto que nos encontramos ante una situación utópica que, por razones estructurales a priori, nunca puede realizarse en el tiempo presente (nunca habrá un tiempo presente en que “solo tendrá lugar el propio lugar”). (Žižek, 2016, p. 44).

Este primer aspecto sugiere que lejos de ser simplemente un estasis ignorante, la ingenua confianza del sujeto posmoderno en la experiencia fenomenológica tiene una dirección política poderosamente conservadora y una economía de valor fetichista. La presencia de un punto ideal en las constelaciones actuales de valor y vínculos sociales en el mundo de la vida fomenta la identificación del sujeto en el mismo momento en que el sujeto nunca puede darse cuenta de esta identidad más allá de un simple gesto simbólico, un contraste de lo que está por venir. Y esta tensión sigue siendo una simulación existente del futuro propiamente dicho. En pocas palabras, nuestra era es vacía por una identificación apasionada con lo que no se puede realizar.

Žižek retoma un segundo aspecto del trabajo de Mallarmé donde esta falta de identificación es su justificación “ya la escritura de Mallarmé no era en su totalidad más que una serie de intentos frustrados por producir “el Libro” (Žižek, 1998, p.152).

¹ “¿En virtud de qué se abre el presente constante *praesense* de la *présence* que encierra el futuro y el pasado? Verso viene de “vertere”, en la invención del verso se enlazan las dos direcciones, hacia atrás y hacia adelante. Verso, en latín “versus” es el participio perfecto de “vertere”, “volver”; el discurso, las palabras, se vuelven en el verso reflejos y ecos, pues en el eco de la rima las palabras están vueltas las unas hacia las otras. Erlenmeyer se refiere en este contexto a una respuesta de Mallarmé, a una pregunta sobre uno de los sonetos más enigmáticos: es “un estudio escribe proyectado sobre la palabra: es inverso; quiero decir que el sentido ... es evocado por un espejismo interno de las palabras mismas” (Grassi, 1970, p.82).

² *rien n'aura eu lieu que le lieu* “«Nada habrá tenido lugar, sino el lugar», sobre esto Lacan indica, la ineluctable ley que prohíbe el surgimiento de lo nuevo a partir de la división de lo viejo”. (Boismenu. ed online).

En el caso de Mallarmé, esta repetición del fracaso constituye la justificación “del arte moderno como “experimental” (Žižek, 1998, p,152). Tal formulación de la tensión entre lo que es y lo que debería ser es un cambio hacia un universo simbólico donde la transparencia es imposible. Esta imposibilidad se incluye dentro de los límites del universo simbólico con el advenimiento de una agencia ética “de una deuda simbólica irreparable que socava la “regresión” al fetichismo pre-edípico propio del estatuto de la obra de arte tradicional” (Žižek, 1998, p,152).

El fetichismo, por lo tanto, desaparece del universo simbólico, solo para emerger como una pequeña pieza de valor real que anima e interrumpe los intentos continuos de constituir una totalidad simbólica. Para reformular la interconexión de estos dos aspectos de Mallarmé en términos de una crítica de la percepción del arte orientada a objetos, no es que la representación redifique los objetos de arte como herramientas para realizar la identidad que experimentamos en nuestro mundo de la vida, sino que ese arte se presenta como un reclamo de identidad donde puedes ser cualquier cosa, en cualquier lugar, en cualquier momento, pero solo donde el sujeto no está presente. Esta dinámica del arte en Žižek es inusual dado que, en las categorías del psicoanálisis lacaniano, el 'arte' aparece a lo largo del vector desde lo imaginario a lo real como la realización de un señuelo de fantasía que promete la insuperable perfección de la identidad y solo alude a la constitución exitosa de mi lugar en el mundo. Cuando intento ubicarme en este escenario imaginario, me domina, hace que mi identidad sea una mera metáfora representacional de quién soy y no el verdadero yo.

Como objeto fundamentalmente simbólico, la identidad se establece aquí contra el universo simbólico como un espacio de fórmulas sin sentido que no pueden integrarse en nuestro mundo-de-la-vida. Entre otras cosas, como el reino de la nada, el universo simbólico constituye, por lo tanto, el *techne* del arte solo para disolver inmediatamente su actividad donde este *techne* no puede servir al mundo de la vida del sujeto y, por lo tanto, la identidad queda en cortocircuito dentro de los procesos que constituyen eso. La identidad aquí se convierte en un lugar vacío. Y es esta paradoja de la falta de lugar sostenida por el arte como una construcción simbólica que es el objetivo de nuestra crítica aquí.

Este lugar vacío de la nada engancha la fascinación de Žižek y Badiou. Sin embargo, Žižek no busca ir más allá de la dialéctica estructural de Lacan y Mallarmé, en la que la desaparición³ de un objeto y las huellas de su desaparición sostienen toda la escena. Igualmente, el sujeto emerge prestando atención a estos contrastes de un objeto desaparecido, la indecible vacilación eclipsada en la intermitencia discontinua entre dos de esas señales. El sujeto emerge como un intervalo entre el conocimiento de estas marcas y el punto ideal de alguna causa ausente dentro de la dialéctica estructural. Como se puede ver en Badiou, la filosofía tal causalidad antecedente se elabora como idealismo.

La división que separó el idealismo del materialismo reaparece dentro del materialismo. Esta es posiblemente una representación abstracta y aun así posible de cómo se podría concebir históricamente la distinción entre el materialismo democrático y la dialéctica materialista, entre un materialismo que insiste únicamente en la esfera material dada y un enfoque dialéctico que hace hincapié en la excepción de esta misma esfera, que se introduce en las mismas primeras páginas de *Lógicas de los Mundos* de Badiou. (Ruada, 2014, p. 91).

Y dentro del proyecto intelectual de Žižek, es evidente que está tratando de salvar algo del sujeto de esta posición idealista alemana. ¿Cómo es posible que Žižek evite el peligro de destruir el mundo descriptivo de la vida del sujeto dado este idealismo sustractivo? Estrictamente hablando, la sustracción del mundo de la vida a su elemento inadmisibles es el resultado de una sobreescritura categórica en la transposición de la *nihilación* simbólica en la escena imaginaria donde el lugar se escenifica puramente mediante sustracción y purificación. Como señala Žižek en un comentario sobre estos conceptos tal como aparecen en el trabajo de Badiou, quien redifica la obra modernista de Mallarmé. La sustracción y la purificación se constituyen de diferentes maneras “la pasión por la purificación (...) asume que lo Real se alcanza a través de la destrucción del elemento excesivo que introduce el antagonismo” (Žižek. 2002, p. 29). Por otro lado, la sustracción comienza libre de

³ Esta desaparición emerge una cadena de efectos donde cada efecto se divide por la marca de la falta que lo causa.

todo contenido determinado en el Abismo⁴. Esta diferencia analítica nos da una pista de por qué Žižek busca reconfigurar Mallarmé, porque el modo del modernismo experimental de Mallarmé pone la resta por delante de la purificación, es decir, la devoción insatisfecha de toda la vida de Mallarmé hacia escribir “el Libro” (Žižek, 1998, p,152).

La reconfiguración del modernismo experimental de Mallarmé por parte de Žižek se lleva a cabo en la línea de la desmitificación de semblanzas imaginarias o arte. En pocas palabras, Žižek está reconfigurando el idealismo simbolista de Mallarmé para moverse con los flujos del materialismo dialéctico. Al igual que Badiou, la crítica ideológica de Žižek se enfoca en los topos idealistas. Y debido a esta similitud, es posible leer los comentarios de Žižek sobre el materialismo de Badiou “Badiou nos da una sucinta definición del «materialismo democrático» y su opuesto, la «dialéctica materialista». El axioma que condensa al primero es: «No hay nada excepto cuerpos y lenguajes...». A lo que la dialéctica materialista añade: «...con excepción de las verdades»” (Žižek, 2016, p. 40). Al centrarse en los topos idealistas desde su marco materialista, Žižek es contrario al modernismo experimental de Mallarmé porque Žižek pone la purificación por encima de la sustracción, la desmitificación crítica por delante del aislamiento reductivo.

Pero esto no es todo, el método de ideología-crítica de Žižek está matizado por una atención a la forma en que la estructura formal del materialismo dialéctico se encuentra siempre, ya que intenta establecer una diferencia mínima entre el Abismo y la apariencia imaginaria (la obra de arte) que lo sustituye cuando interviene y desmitifica un objeto, por ejemplo, *El libro* de Mallarmé o el *Blanco sobre blanco* de Malevich⁵

⁴ Se debe notar que el uso de Žižek del término "vacío" es intercambiable con "abismo" debido a su contexto y la relación entre este abismo y el sujeto vacío “que pone en movimiento la autolimitación y la autodeterminación del sujeto inicialmente vacío” (Žižek, 2016, p. 130).

⁵ “En el cuadrado de Malevich, obtenemos una suerte de irónica negación de la negación: la reducción es total, tanto el marco como el centro se ven reducidos a nada, todo lo que queda es la diferencia mínima, la línea puramente formal que separa al marco del contenido que enmarca” (Žižek, 2016, p. 595).

Aquí se puede afirmar que Žižek sigue la lógica de la banda o cinta de Moebius⁶ articulada en el trabajo posterior de Lacan. El uso de esta lógica denota que cuando el sujeto intenta ubicarse en el centro de un orden significativo como el agente que estructura el universo simbólico, descubre que este lugar de entronización superyóica está siempre más allá del alcance del sujeto en lo Simbólico. En conjunto, esto sugeriría que la entronización de Mallarmé por parte de Badiou como poeta del acontecimiento significa que Badiou reconoce en la obra de Mallarmé una aguda conciencia de este desplazamiento antecedente. Lo que al principio parecían ser las poderosas designaciones arbitrarias de una personalidad autoritaria que se vuelve históricamente necesario y está más allá del alcance del deseo de poder.

Una evaluación tan crítica del universo simbólico lo desmitifica en el mismo momento en que revela los principios y axiomas que guían al arte como una necesidad ciega y horrible que priva al sujeto de su subjetivización como individuos autónomos. El arte funciona aquí como un sustituto de una necesidad normativa fuera de la historia privada del sujeto o, en "hegelegiano", la negación de la negación del arte es autónoma porque su causalidad es exterior a la identidad del sujeto. Esto se ejemplifica en las alusiones de Žižek al llamado de Stalin a la necesidad histórica en la que "nosotros, los comunistas, estamos hechos en un molde especial. Estamos hechos de una materia especial." Esta "materia especial" (podríamos decir, "la materia correcta") es precisamente la encarnación, la aparición del *objet petit a*" (Žižek, 1998, p,305). ¿Y cuál es el nombre lacaniano para este "materia especial"? "*petit at objeto a*", el goce excedente, el objeto causa de deseo" (Žižek, 1998, p,302). Por lo tanto, llegamos al procedimiento de sustracción donde el núcleo o rastro *tracé* de lo Real se encuentra en la obra de arte que representa el Abismo al quitar todo el contenido descriptivo (imaginario) para acceder al núcleo duro de su apariencia, aquello que hace que su existencia sea necesaria y real en el sentido lacaniano.

Es en este punto imposible que Žižek parece estar cerca de Badiou, entre el reconocimiento de la subjetividad dentro de los límites de un escenario imaginario

⁶ la lógica de la banda o cinta de Moebius fue creada en 1858, por el astrónomo y matemático alemán August Ferdinand Möbius.

⁷ Jacques Lacan usa el término "l'objet petit a" para referirse a lo que es más inaccesible en el objeto del deseo. Es un producto de la división del tema en el desarrollo del niño. Lacan reemplaza la dicotomía familiar de sujeto-objeto de la epistemología con una nueva dicotomía que expresa la relación de deseo: entre el sujeto 'prohibido' o 'dividido' y el *objeto petit a*, como el elemento enigmático, 'real' en el objeto del deseo.

escenificado en el Abismo y la elucidación pírrica del núcleo de lo Real. Badiou respalda un movimiento para condensar la apariencia imaginaria en un objeto complejo puro, singular y sublime, mientras que, para Žižek, el Abismo desaparece cuando eliminamos el sustituto imaginario simple / fundamental literalmente no hay nada para orientar al sujeto.

Badiou y Mallarmé

Con Mallarmé, Badiou desarrolla la poesía como una manera capaz de proporcionarnos verdades genéricas, y aquí Mallarmé se convierte en “un pensador del acontecimiento-drama” (Badiou, 2003, p,2015). En el trabajo de Mallarmé, Badiou encuentra un doble sentido del evento aleatorio de encontrar la verdad “la puesta en escena de su aparición-desaparición («... no se tiene idea de ello, sólo en el estado de resplandor, porque se concluye de inmediato ...»), y de su interpretación, que le confiere el estatuto de una «adquisición para siempre»” (Badiou, 2003, p,2015). En los escritos de Mallarmé, a menudo se encuentran referencias a rastros de una causa ausente, un antecedente que dirige la mirada crítica hacia la verdad de que algo realmente ha ocurrido. No es un rechazo o ignorancia del Abismo, sino un método más sutil de su expresión al servicio de la revelación de la verdad. Badiou da esta configuración peculiarmente idealista de causalidad y revelación antecedente en la paradoja del sitio de un acontecimiento:

La paradoja de un sitio de acontecimiento es que sólo se puede reconocer. a partir de aquello que no presenta en la situación en la que él mismo está presentado. En efecto, un múltiple es singular-sustraído al reaseguro estatal- sólo en la medida. En que hace-uno <le múltiples inexistentes en la situación. Mallarmé presenta esa paradoja de manera genial cuando compone, a partir del sitio-el Océano desierto-; un múltiple fantasma, que metaforiza la inexistencia cuyo sitio es la presentación (Badiou, 2003, p, 2016).

Badiou señala aquí que, aunque en términos diferentes, la singularidad del señuelo de fantasía en el escenario imaginario es un atractivo complejo que nos atrae hacia el núcleo de lo Real en el mismo momento en que nos mantiene a distancia de este núcleo. En efecto, Mallarmé no podría escribir *El Libro* mientras el arte mantenga

una relación con la Verdad Real. El núcleo de lo real siempre está más allá de la comprensión del sujeto, según el despliegue de Badiou del axioma del infinito, por ejemplo, la ruina de cualquier concepción elemental del Uno y, por lo tanto, la prueba definitiva de la inexistencia de Dios. En su análisis de Mallarmé en *El Ser y Acontecimiento*, Badiou comenta que este núcleo de lo Real está ausente “. Porque todo acontecimiento, además de estar localizado por su sitio, opera su ruina *respecto de la situación*, ya que nombra retroactivamente su vacío interior” (Badiou, 2003, p,2016). Y encontramos precisamente una ruina tan paradójica y retroactiva del sitio de la verdad en el poema de Mallarmé *Un Golpe De Dados Nunca Suprimirá El Azar* “«El maestro [...] vacila [...] antes de jugar la partida en nombre de las olas, como un canoso maníaco [...], en no abrir la mano crispada por encima de la inútil cabeza ...». ¿«Jugar la partida» o «no abrir la mano»?” (Badiou, 2003, p, 2017-2018).

¿Podríamos decir que Badiou no está tan lejos de Žižek después de todo? La designación conceptual del núcleo de lo Real en Badiou elaborada anteriormente parece estar en consonancia con la suposición de Žižek de que el núcleo de lo Real se resiste a la integración en el universo en una situación simbólica. ¿Pero Badiou saca una importante lección de Mallarmé que puede desarrollar el camino del callejón sin salida entre perseguir nihilísticamente el núcleo de lo Real y la desintegración de la apariencia imaginaria en el Abismo “«una tirada de dados jamás abolirá el azar» no estamos obligados a concluir en el nihilismo en la inutilidad de la acción, y mucho menos en el culto gestor de la realidad y de los vínculos ficticios que ahí pululan»?” (Badiou, 2003, p,2022). Así, Badiou formula un desafío para criticar y reconstituir vigilantemente el mundo sobre la base de la traza de lo Real porque debemos tomar la decisión de enfrentar el mundo o rehuirlo persistiendo en una fantasía suavizada que oculta peligrosamente las paradojas como trampas ocultas para el sujeto desprevenido, amenazando con disolver su lugar en el universo socio-simbólico del significado.

A primera vista, este desafío a la crítica gana algo de fuerza en el minimalismo consecuencialista de Žižek, pero sin duda es un desarrollo procesal por parte de Badiou. Dada la tendencia de Badiou hacia la revelación en el caso de Mallarmé, ¿qué revelará el compromiso de Žižek con el poeta simbolista francés de su ideología-crítica y el lugar del arte? Comencemos con el punto final presentado por el trabajo

de Badiou que es terminar en el nihilismo: “La nada es la recaída inerte del ·aparecer, la no-naturaleza cuyo apogeo, en la época del nihilismo, es la anulación de todo” (Badiou, 2003, p. 97). Como una actividad relacional y transformadora, la tecnología del arte puede servir para muchos fines, incluido al nihilista.

Dentro de la crítica de ideología de Žižek es posible discernir el nihilismo enganchado al sujeto desde afuera a través de la fascinación de Žižek “con una Cosa letal” (Žižek, 2003, p. 232). La manifestación de la Cosa deja al nihilismo como un sabor mordaz en la boca del sujeto, ya que se ve obligados a ingerir su base contingente bajo la regla de algo que resiste las maquinaciones instrumentales del sujeto del universo posmodernista, un claro ejemplo de esto es la predestinación de la necesidad abruma el desempeño polimorfo / constitución de la identidad. Como actividad explícitamente subjetiva, el *techne* por lo tanto se vuelve subordinado al Imaginario-Real, ya que está subsumido por alguna Causa sublime.

No obstante, el sujeto persiste en este universo sin sentido, y el camino está abierto para la reconstitución de las condiciones normativas. Este cambio de la aniquilación negativa a la afirmación transformadora es precisamente el punto donde Badiou exige que no podamos terminar en el nihilismo. Sin embargo, hay un cierto cambio que debe tener lugar aquí, desde borrar los valores habituales determinados hasta dedicarse a una Causa. Este cambio se basa en la persistencia del sujeto, o para expresarlo en términos del materialismo dialéctico: mientras que todo allá afuera puede existir objetivamente, ¿dónde encajará mi interioridad subjetiva aparentemente transparente en un mundo de materialidad opaca? No es suficiente que el sujeto simplemente produzca un objeto o realice una acción, debe tener un marco a través del cual se pueda entender esta producción o acción.

Conclusión

Este marco es la ley positiva de la tecnología en la medida en que el término designa tradicionalmente el arte y la artesanía, la forma en que se produce o actúa algo. Aquí la *techne* realiza el condicionamiento normativo del universo simbólico después de que el nihilismo haya eliminado las tradiciones habituales, el contenido determinado, etc. Sin embargo, la positividad poética del *techne* se basa en la

persistencia del sujeto, que es en sí misma una negación del orden objetivo del material que se elabora a través de la técnica, un punto para mayor elaboración en otra parte.

De esta manera, el proyecto intelectual de Žižek encuentra su punto de diferencia con el pensamiento de Badiou. Para Badiou se enfoca en el acontecimiento de verdad que destruye y renueva las condiciones de mi situación existencial. Žižek, por otro lado, se centra en la aparición de lo Real en las paradojas de la experiencia cotidiana en el mundo de la vida del sujeto. Esta formulación diferencial del enfoque de Žižek indica que el pensamiento puede reducirse a una forma de compromiso en última instancia pasiva y, en el mejor de los casos, terapéutica con lo real en su crítica ideológica, que surge porque Žižek afirma el papel fundamental de las inconsistencias en las actividades del mundo de la vida. ser significativo en un mundo de otra manera indiferente o lo que Mallarmé llamó “encontrar la belleza en el vacío” (Mallarmé, 2010, 17). Tanto en Badiou como en Žižek hay un lugar para el arte, pero es la auto-contradicción del lugar del sujeto en la percepción del arte como objeto fantasmático lo que abre la lectura de Žižek de Mallarmé a la posibilidad de pensar y comprender imposibilidad del fracaso modernista de Mallarmé para escribir *El Libro*.

Bibliografía

- Badiou, Alain. 2003. *El ser y el acontecimiento*. 1ª. ed 1ª. Reimp. Buenos Aires: Manantial.
- Boismenu, François, *Un coup de dés*. <http://www.engawa.es/index.php?/numero-actual-8/--un-coup-de-des-----/> Consultado 8-1-2020
- Grassi, Ernesto. 1970. “La muerte de Dios una tesis de Mallarmé”. En: Revista Diálogos 21, VII. pp. 75-94. <http://smjegupr.net/wp-content/uploads/2016/06/La-muerte-de-Dios-Una-tesis-de-Mallarme-por-Ernesto-Grassi.pdf> Consultado 7-1-2020.
- Hourigan, Daniel. 2012. Badiou and Zizek on Mallarme: the critique of object-art. *Minerva: an internet journal of philosophy*, 16. pp. 25-35.
- Mallarmé, Sthepané, 2010. *Un Golpe De Dados Nunca Suprimirá El Azar*. Argentina: Ediciones Pleamar. https://issuu.com/pleamar/docs/golpe_de_datos consultado 2-02-2020.
- Ruada, Frank. 2014. “Idealismo Sin Idealismo: El Renacimiento Materialista de Badiou” En: ANGELAKI journal of the theoretical humanities volume 19 number 1 march 2014: Traducido por: Daniel Mesa B. file:///D:/DOCUMENTOS/Downloads/Idealismo_Sin_Idealismo_El_Renacimiento.pdf Consultado 8-1-2020.
- Zizek, Slavoj, 1998. *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*. Argentina: Paidós.
- Zizek, Slavoj. 2002. *Bienvenidos al desierto de lo Real*. Española: Akal.
- Zizek, Slavoj. 2003. *El sublime objeto de la ideología*. - 1ª. ed.- Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina

Zizek, Slavoj. 2016. *El frágil absoluto o ¿Por qué merece la pena luchar por el legado cristiano?* España: Pre-Textos.

eikasía